

### Carta a nuestra Comunidad Educativa

**"En el sagrado altar de la educación, el mayor acto de entrega es transformar la vida de otros a través de un corazón que, en silencio y vocación, hace del amar y el servir su destino más noble."**

Como comunidad del Colegio Santa Marta, nos dirigimos a ustedes con el corazón sobrecogido ante la tragedia ocurrida en un colegio de Calama. No podemos ser indiferentes a un dolor que desgarrar nuestra misión, pues educar es, ante todo, un acto de amor y un servicio noble que transforma vidas. Nos duele profundamente que un espacio destinado a ser refugio, paz y crecimiento se haya visto empañado por la violencia.

Hoy lamentamos la partida de una trabajadora de la educación y las heridas de quienes solo buscaban guiar a las nuevas generaciones. Bajo el carisma de "Amar y Servir", sabemos que vulnerar la integridad de un educador o un estudiante es vulnerar el futuro mismo de nuestra sociedad. Hacemos un llamado urgente a abrazar la sana convivencia, entendiendo que el diálogo y la paz son los únicos caminos para resolver nuestras diferencias

Como formadores de quienes liderarán el futuro, reafirmamos la responsabilidad de sembrar respeto y templanza en cada joven. Nos unimos en duelo y esperanza, pidiendo que la protección de Santa Marta nos guíe para seguir siendo luz, transformando el dolor en un compromiso renovado por una educación segura, humana y cristiana.

Hoy más que nunca, hacemos un llamado a cada familia y hogar de nuestra comunidad: la formación de nuestros niños y jóvenes es un desafío compartido. Es en la unión inquebrantable entre la familia y la escuela donde reside nuestra mayor fortaleza y nuestra más firme esperanza.

Trabajando juntos, con el diálogo como bandera y el respeto como fundamento, seremos capaces de transformar esta realidad. Tenemos la convicción de que, si educamos desde el corazón, sí podemos hacer de esta sociedad un mundo mejor, que este dolor nos impulse a renovar nuestra alianza por ellos, por su futuro y por la paz que todos merecemos construir.

Con la esperanza puesta en el Señor y bajo el amparo de Santa Marta, nos mantenemos unidos.

Fraternalmente

Colegio Santa Marta.